

José Humberto López Martínez

José Antonio Martínez Álvarez

**EL COMERCIO ENTRE LA UE Y BRASIL: MATERIAS
PRIMAS Y COMERCIO INTRAININDUSTRIAL**

RESUMEN

Asistimos, afirma el autor a la Consolidación de las Potencias Emergentes, que hace sólo algunas décadas se contaban entre los países denominados en vías de desarrollo (PDV).

En América del Sur el caso Brasil es emblemático: un gran mercado, con una economía próspera y cada día más su influencia a nivel regional se acrecienta, tales condiciones lo constituyen en un importante socio comercial para la UE. Estas relaciones no son únicamente económicas, sino que abarcan lo político y lo tecnológico.

Palabras claves: Comercio, Unión Europea, Brasil.

ABSTRACT

According to the author, we are attending to the Consolidation of emerging powers that until a few decades ago were among the so called developing countries (DP).

In south America, we find the emblematic case of Brazil: a great market, a prosperous economy and a influence at regional level.

Because of these conditions this Country is an important commercial partner for the UE, These relations are not only economic but also political and technological relations.

Keywords: Commerce, European Union, Brazil.

1.- Introducción.

En el presente siglo estamos asistiendo al comienzo de la consolidación de potencias emergentes que apenas hace unas décadas formaban parte del grupo de los PVD y tenían ante sí un dudoso porvenir económico y político. Hoy, China, India, Brasil y a nivel regional mediterráneo, quizá Turquía, son países cuyas economías despuntan y sus mercados son apetecidos por las empresas de los países desarrollados.

En América del Sur, Brasil es el mercado más grande y su economía está entre la primera docena de las más prósperas del mundo con una tasa de crecimiento del PNB que se mueve entre el 4 y el 5 por ciento en los últimos cuatro años. Es un país que ocupa el quinto lugar entre los más poblados del planeta y su crecimiento económico ha permitido que se incrementase el poder adquisitivo de amplias capas de sus habitantes. Además, su influencia en el subcontinente es muy notable y se acrecienta.

Estas condiciones lo convierten en un importante socio comercial para la Unión Europea (UE). Además, nuestras relaciones vienen de lejos y la colaboración entre ambas partes es mucho más amplia que solo las cuestiones puramente económicas, se extiende al campo político, interno y exterior (MERCOSUR, por ejemplo), al terreno tecnológico, de la I+D, etc. ...

Las relaciones económicas entre la UE y Brasil.

La UE y Brasil establecieron relaciones diplomáticas en 1960, lo que pone de manifiesto la prontitud con que este país percibió la importancia de estrechar relaciones con el área de integración europea recién creada (1958) cuyo mercado era uno de los que poseía un mayor poder de compra al estar formado por Estados muy desarrollados. Sin embargo, la, entonces Comunidad Económica Europea, solo ofrecía a los países

latinoamericanos un Sistema de Preferencias Generalizadas (SPG) claramente insuficiente para hacer crecer y diversificar los flujos comerciales, en este caso, brasileños.

No fue hasta después de la ampliación comunitaria hacia el sur de Europa (1986) y tras el proceso de apertura de las economías latinoamericanas, cuando se desarrollaron importantes corrientes comerciales y de cooperación, política y económica.

En la actualidad, el marco por el que se rigen las relaciones UE-Brasil lo constituyen principalmente, el Acuerdo marco de cooperación CE-Brasil de 1992, el Acuerdo marco de cooperación CE-MERCOSUR de 1995 y el Acuerdo para la cooperación científica y tecnológica de 2004.

Aunque la UE es partidaria del diálogo entre bloques (UE-MERCOSUR), es consciente de la importancia de particularizar la cooperación con Brasil. En este sentido se han venido elaborando documentos para fijar líneas estratégicas al respecto, el segundo y último por el momento, se publicó el 14 de mayo de 2007. Titulado “Brazil. Country strategy paper 2007-2013”, establece las líneas fundamentales para profundizar en una relación estratégica bilateral durante sus seis años de vigencia.

La experiencia anterior de la cooperación con Brasil no fue muy satisfactoria debido a la magnitud, en todos los sentidos, del país y el impacto obtenido fue bastante mejorable, por este motivo el propósito del nuevo documento es plantear de forma diferente la cooperación bilateral para el período 2007-2013. Dos son las grandes prioridades que se establecen, la primera es fomentar las relaciones bilaterales y la segunda, promover acciones de mejora del medio ambiente dentro de un desarrollo sostenible. A la primera, la UE destinará el 70% del total de los recursos financieros previstos (61 millones de euros), a la segunda, el 30% restante.

La relación estratégica bilateral prevé reuniones periódicas a diversos niveles para tratar los temas señalados, la primera “Cumbre” UE-Brasil se celebró en Lisboa, en julio de 2007, tratándose además del importante tema de las relaciones comerciales.

2. Las relaciones comerciales con Brasil.

En 2006, la UE ocupaba el primer lugar, con un 22,4%, del comercio total con Brasil, sin embargo, para la UE Brasil era el decimosegundo socio comercial, aunque siendo el mayor exportador de productos agrícolas a la Unión (13% de las importaciones totales). Además, en el comercio de mercancías, Brasil tiene un constante y creciente superávit desde 2003 hasta 2007 (en torno a los 11 mil millones de euros, en 2007). Por el contrario, en el comercio de servicios, la UE tiene un superávit que ha ido creciendo desde 2004 hasta alcanzar los 500 millones de euros en 2006. Hay que destacar que en lo que se refiere al sector servicios, Brasil, junto con EE. UU. Son los principales destinos de las exportaciones comunitarias.¹

Finalmente, en cuanto a inversiones extranjeras, la UE es el primer inversor en Brasil.

Estos datos muestran un país que va cobrando importancia económica para la UE en un plano bilateral, no solo por su amplio mercado, sino también por su producción manufacturera que exporta a la Unión junto con las tradicionales exportaciones agrícolas y las importaciones de servicios en las que se vislumbran grandes posibilidades.

En el plano multilateral, Brasil juega un muy importante papel en la Organización Mundial del Comercio (OMC) como destacado miembro del G20, grupo de países en vías de desarrollo con un crecimiento económico intenso, así como en el proceso de integración más avanzado de Suramérica, el MERCOSUR.

Fundamental para las relaciones UE-Brasil va a ser el futuro Acuerdo de Asociación con MERCOSUR, actualmente en fase de negociación. Este Acuerdo pretende seguir el patrón de los establecidos ya con México y con Chile, por lo que incluye un área de libre comercio aunque no se limita a esto. Abarcando el comercio de bienes y servicios y las inversiones, contendría aspectos como los derechos de propiedad intelectual, incluyendo el respeto a la propiedad de la denominación de origen geográfico registrado (caso de los vinos, por ejemplo), cuestiones sanitarias y fitosanitarias, etc..... Además, en el terreno político, este Acuerdo contemplaría temas como el diálogo político y la cooperación.

1. Datos de la Comisión Europea procedentes del FMI y de Eurostat.

Lamentablemente, las negociaciones, que comenzaron en abril de 2000 sufrieron un parón en el verano de 2004 y desde entonces solo se han podido celebrar reuniones, sobre todo, de carácter técnico pero sin llegar a cerrar el Acuerdo. La conclusión del mismo está ligada a la resolución del bloqueo de la Ronda Doha de la OMC ya que los obstáculos en ambos casos son semejantes, el acceso a los mercados de los productos agrícolas, los productos industriales y los servicios. Ambas partes, la UE y Brasil coinciden en que un acuerdo en las conversaciones de Doha sería necesario para desbloquear y concluir el Acuerdo de Asociación UE-MERCOSUR. Sin embargo, los continuos fracasos que se están produciendo en esta Ronda no permiten ser optimista en cuanto a esperar una salida exitosa con prontitud.

Brasil, como gran productor agrícola, es un interlocutor clave para la UE en la OMC y un entendimiento entre las dos partes sería muy necesario para el acceso de los productos agrícolas brasileños y del MERCOSUR al mercado comunitario, así como para la eliminación de barreras arancelarias y de efecto equivalente por parte de Brasil, cosa que la UE ha solicitado repetidas veces, reclamando, además, un marco normativo más estable para las empresas europeas en este país.

Las relaciones comunitario-brasileñas son, por tanto, un verdadero test para las relaciones con los PVD, extensible a todos los países desarrollados. En Latinoamérica, marcan el camino para las relaciones con MERCOSUR y también con los demás países del área, de ahí la importancia del ya mencionado “partenariado” estratégico lanzado por la Unión.²

Los flujos comerciales de la UE con Brasil.

No obstante las dificultades en la plasmación de un Acuerdo de libre comercio entre estas dos áreas, los intercambios comerciales son notables, en el cuadro N° 1 podemos ver el comercio de la UE-27 con el MERCOSUR y con cada uno de sus miembros.

La evolución del comercio con esta área de integración suramericana nos muestra que tras unos años de importantes descensos coyunturales, hasta 2003, se han recuperado hasta los niveles que tenían en 2000.

2. European Commission. Brazil. Country strategy paper 2007-2013. 14.05.2007 (E/2007/889).

as importaciones comunitarias, sin embargo, han mantenido una tendencia creciente de modo continuo. Brasil, aún siguiendo la evolución general del MERCOSUR, ha tenido un incremento medio anual positivo en cuanto a sus exportaciones a la UE y un importante crecimiento en las importaciones comunitarias. En el primer caso, las exportaciones de la

CUADRO N° 1
Comercio de la UE-27 con los socios comerciales del MERCOSUR.
(millones de euros)

Exportaciones

	2000	2004	2005	2006	% de incremento anual, 2000-2006	% del total exportaciones de la UE al MERCOSUR 2006
MERCOSUR	23.768	18.152	20.436	23.194	-0,4	100,0
Brasil	16.510	13.961	15.832	17.410	0,9	75,1
Argentina	6.123	3.627	3.988	4.805	-4,0	20,6
Uruguay	862	410	449	805	-1,1	3,5
Paraguay	272	154	166	175	-7,1	0,8

Importaciones

	2000	2004	2005	2006	% de incremento anual, 2000-2006	% del total exportaciones de la UE al MERCOSUR 2006
MERCOSUR	24.798	28.813	31.322	35.361	6,1	100,0
Brasil	18.613	21.672	24.042	27.085	6,5	76,6
Argentina	5.576	6.190	6.403	7.275	4,5	20,5
Uruguay	439	635	607	700	8,1	2,0
Paraguay	171	316	270	301	9,9	0,9

Fuente: Eurostat-Comext

UE-27, es el único país con un incremento positivo entre 2000 y 2006 (0,9%), en cuanto a las importaciones de la UE-27, el crecimiento es notable, el 6,5%, por encima de la media del MERCOSUR.

El saldo comercial de la UE con el MERCOSUR ha sido negativo durante el período, estando en el entorno de los 10 mil millones de euros en los últimos años del mismo. Hay que destacar que dentro de la Unión, Alemania es el principal socio comercial del bloque latinoamericano.

CUADRO N° 2
COMERCIO POR GRUPOS DE PRODUCTOS (mill. de euros)

UE, importaciones procedentes de Brasil

Grupos de productos	2002	%	2004	%	2006	%
TOTAL	18.081	100,0	21.208	100,0	26.280	100,0
Productos primarios (total)	11.754	65,0	13.841	65,3	16.903	64,3
Productos Agrícolas	8.435	46,7	9.432	44,5	9.480	36,1
Energía	272	1,5	444	2,1	1.097	4,2
Productos manufacturados (total)	6.086	33,7	7.212	34,0	8.998	34,2
Maquinaria	868	4,8	1.473	6,9	1.514	5,8
Equipamiento de transporte	1.536	8,5	1.531	7,2	2.066	7,9
Automóviles (incluido en equipo. de transporte)	653	3,6	598	2,8	1.243	4,7
Productos químicos	731	4,0	804	3,8	1.320	5,0
Textiles y ropa	185	1,0	206	1,0	151	0,6

UE-27, es el único país con un incremento positivo entre 2000 y 2006 (0,9%), en cuanto a las importaciones de la UE-27, el crecimiento es notable, el 6,5%, por encima de la media del MERCOSUR.

El saldo comercial de la UE con el MERCOSUR ha sido negativo durante el período, estando en el entorno de los 10 mil millones de euros en los últimos años del mismo. Hay que destacar que dentro de la Unión, Alemania es el principal socio comercial del bloque latinoamericano.

UE, exportaciones a Brasil

Grupos de productos	2002	%	2004	%	2006	%
TOTAL	15.710	100,0	14.128	100,0	17.682	100,0
Productos primarios (total)	1.075	6,8	959	6,8	1.456	8,2
Productos Agrícolas	508	3,2	435	3,1	615	3,5
Energía	249	1,6	196	1,4	320	1,8
Productos manufacturados (total)	14.129	89,9	12.702	89,9	15.641	88,5
Maquinaria	4.826	30,7	4.615	32,7	5.457	30,9
Equipamiento de transporte	3.831	24,4	2.632	18,6	3.483	19,7
Automóviles (incluido en equipo. de transporte)	1.742	11,1	1.628	11,5	2.074	11,7
Productos químicos	2.992	19,0	3.168	22,4	3.630	20,5
Textiles y ropa	190	1,2	166	1,2	206	1,2

Fuente: Eurostat-Comext

CUADRO N° 3
Comercio de la UE con Brasil (2006)

Importaciones de la UE procedentes de Brasil

Productos por orden de importancia	Millones de •	% sobre el total de importaciones procedentes de Brasil
TOTAL	26.280	100%
Aceites no comestibles exceptuando combustibles	7.601	28,9
Alimentos y animales vivos	6.315	24,0
Manufacturas clasificadas principalmente por materiales	4.213	16,0
Maquinaria y equipamiento de transporte	3.580	13,6
Productos químicos y relacionados	1.320	5,0
Combustibles minerales, lubricantes y productos relacionados	1.097	4,2
Artículos manufacturados varios	1.031	3,9
Bebidas y tabaco	388	1,5
Aceites vegetales y animales, grasas y ceras	354	1,3
Materias primas	309	1,2

Exportaciones de la UE a Brasil

Productos por orden de importancia	Millones de •	% sobre el total de exportaciones a Brasil
TOTAL	17.682	100%
Aceites no comestibles exceptuando combustibles	8.949	50,6
Alimentos y animales vivos	3.630	20,5
Manufacturas clasificadas principalmente por materiales	2.290	13,0
Maquinaria y equipamiento de transporte	1.135	6,4
Productos químicos y relacionados	320	1,8
Combustibles minerales, lubricantes y productos relacionados	295	1,7
Artículos manufacturados varios	257	1,5
Bebidas y tabaco	222	1,3
Aceites vegetales y animales, grasas y ceras	150	0,9
Materias primas	103	0,6

Fuente: Eurostat-Comext

En el período 2002-2006 esta participación se sitúa aproximadamente en un tercio de lo que importa la Unión de aquel país y en millones de euros, en 2006, casi llega a los nueve mil. Así pues, el comercio intraindustrial UE-Brasil es destacado, pudiendo señalarse que maquinaria y equipamiento de transporte y productos químicos y relacionados son de las principales rubricas en las compras comunitarias a Brasil.

3. Estructura productiva de Brasil (datos de 2007)³

Sector primario.

En conjunto, la participación del sector agropecuario en el PIB brasileño fue del 4,72% en 2007, porcentaje que viene reduciéndose desde 2003, cuando representaba el 7,4% del PIB. Con todo fue el sector primario el que registró un mayor dinamismo en 2007, por delante de la industria o el sector terciario. Los altos precios alcanzados por los productos destinados al comercio en los mercados internacionales, consecuencia del crecimiento de la demanda internacional de alimentos explica ese buen resultado, que podría repetirse en 2008. El sector habría logrado superar de esta forma la crisis registrada durante los años 2004 y 2005, cuando una serie de malas cosechas, bajas cotizaciones internacionales, problemas climáticos y alto endeudamiento del sector comprometieron la producción en 2006 y llevaron a la quiebra a numerosos productores.

La agricultura y la ganadería son consideradas cada vez más como un sector estratégico para la economía brasileña, tanto por su alta propensión exportadora (más del 32% del total exportado en 2007) como por su importancia como empleador en áreas rurales (ocupa entorno a 19 millones de personas, lo que representa el 21% de la población ocupada).

Industria.

La época de oro de la industria brasileña se produjo a partir de la Segunda Guerra Mundial y duró hasta las crisis petroleras de 1973 y 1979, que marcaron el inicio del deterioro económico del país. Durante esta época de crecimiento, Brasil se transformó en un país industrial, con tasas de

3. Datos de la Oficina económica y comercial de España en Brasilia y del Instituto español de comercio exterior (ICEX).

crecimiento de la industria por encima del PIB, gracias a la Política de Sustitución de Importaciones. A partir del *Plan Collor*, plan de estabilización de la economía de 1990, Brasil empieza a abrirse al exterior y ello genera la desaparición de muchas empresas ineficientes que no supieron adaptarse a las exigencias de competitividad de un mercado más abierto. Fue una época de profunda transformación a la que siguió el *Plan Nacional de Desestatalización*, por el que se privatizaron la mayoría de empresas estatales siderúrgicas, petroquímicas, y de telecomunicaciones, entre otras.

Las industrias de base (acero, aluminio, química pesada, cemento, cristal, papel, etc.) están sólidamente establecidas, generando buena parte de ellas importantes ingresos por exportaciones e incluso con inversiones en terceros países. Destacan por su dinamismo los sectores de cuero, calzado, la construcción mecánica, la química y la electrónica y, sobre todo, el de automoción.

Actualmente, el sector industrial tiene un peso importante en la economía (24,6% del PIB en 2007) y registra tasas de crecimiento cercanas al 5% (4,9% en 2007). De entre los subsectores de la industria, el que experimentó un mayor crecimiento fue la industria de transformación, seguida por la construcción civil, y por la electricidad y gas, agua, alcantarillado y limpieza urbana, cada uno con crecimiento del 5%. La industria extractiva registró un aumento del 3%. En 2008, la producción industrial debería seguir creciendo gracias al tirón de la demanda interna – actual motor de la economía brasileña - provocado por el mayor consumo de las familias y el avance de la inversión productiva.

Servicios.

A partir de la década de los setenta, el sector terciario brasileño experimentó una fuerte expansión, debido en gran parte al proceso de urbanización e industrialización del país. La tendencia de crecimiento observada en los últimos años ha continuado a lo largo del año 2007, registrando un crecimiento del 4,7%. Con ello, el sector servicios ya representa más del 56 % del PIB, aunque la existencia de un importante volumen de economía sumergida (oficialmente estimado en un 8,4% del PIB), hace difícil el cálculo exacto de la verdadera dimensión del sector terciario brasileño.

El turismo representa todavía un volumen de negocio muy por debajo de lo que cabría esperar de un país con los atractivos que ofrece Brasil. La inseguridad ciudadana, la falta de mano de obra especializada, la falta de know-how turístico y la deficiencia de infraestructuras son factores que perjudican al sector.

Estructura empresarial.

Tradicionalmente el sector público tenía un peso importantísimo en la estructura empresarial brasileña. Gracias al proceso de privatización, el papel del estado en la economía de Brasil ha disminuido en los últimos años. Desde la creación del *Programa Nacional de Desestatalización* en 1991, se han privatizado numerosas empresas en diferentes sectores: siderúrgico, químico y petroquímico, fertilizantes, energía eléctrica, telecomunicaciones, y financiero, entre otros. Asimismo se han realizado numerosas concesiones de servicios públicos, como carreteras y tramos de vías ferroviarias.

El Gobierno Federal conserva todavía una presencia importante en el sector bancario, con el control sobre el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), la Caja Económica Federal (CAIXA) y el Banco do Brasil, que ocupa el primer puesto en el ranking bancario nacional, siendo el Tesoro brasileño el propietario mayoritario de sus acciones.

En cuanto a la iniciativa privada, los mayores grupos nacionales privados son de control familiar, y la mayoría surgieron a partir de los años 30. En el sector financiero el mayor banco privado del país es el Bradesco seguido del Unibanco. En este segmento de empresas se está produciendo un importante proceso de cambio con desaparición de algunas importantes compañías, como consecuencia de la progresiva adaptación del mercado a las exigencias de la competencia creciente. En este grupo destacan con fuerza los bancos y las grandes empresas constructoras, que están incrementando su participación en la industria manufacturera y de minería. Por otro lado, es de destacar el proceso de internacionalización que están viviendo estas empresas, con la apertura de subsidiarias en el exterior y con la entrada de capital extranjero en el mercado. Se calcula que actualmente la participación de grupos extranjeros en la economía brasileña ronda el 36%. Cabe decir que de las 500 primeras multinacionales, 450

están presentes en Brasil. Los mayores grupos extranjeros son del sector de las telecomunicaciones, siendo el primero el holding español Telefónica, seguido de la americana MCI (Embratel), Telecom Italia y Portugal Telecom. En el sector financiero destaca la presencia del grupo español Banco Santander Central Hispano y del holandés ABN Amro. En el sector de automoción nos encontramos con empresas instaladas en Brasil desde hace varios años como Volkswagen, General Motors y Fiat. También son importantes Belgo-Mineira (metalúrgica), Bunge Brasil (agroindustria de la soja) y Unilever Brasil (industria alimentaria, de higiene y limpieza). Por su parte, cerca de 350 empresas brasileñas operan en el mercado externo, principalmente en el resto de países de América Latina y en Estados Unidos.

La inversión española en el proceso de privatizaciones se ha concentrado en los sectores de telecomunicaciones, energía e intermediación financiera. Destaca la intervención de Telefónica de España en la privatización del holding estatal TELEBRAS.

La inversión española más importante en el sector financiero brasileño se produjo en 2000 con la compra del tercer mayor banco público del país, el Banco del Estado de São Paulo (BANESPA) por parte del Banco Santander Central Hispano. El BBVA también tenía una presencia interesante en Brasil desde 1998, cuando compró el Banco Excel Económico. Sin embargo, a comienzos del 2003 el BBVA vendió su filial brasileña a Bradesco.

Sistema financiero.

La base legal que regula el sistema financiero y bancario en Brasil es la *Ley de la Reforma Bancaria n° 4595/64* con sus modificaciones posteriores. El sistema financiero brasileño está compuesto por el Consejo Monetario Nacional (CMN), por el Banco Central de Brasil y por las instituciones financieras de los sectores público y privado.

El sistema financiero brasileño ha experimentado un profundo cambio a lo largo de la última década, principalmente como consecuencia de los cambios introducidos a través del Plan Real (1994) que reordenó la economía brasileña, permitiendo abandonar el entorno hiperinflacionario en el cual operaban las instituciones financieras, cuyo negocio se caracterizaba por financiar los sucesivos déficits públicos con altos tipos

de interés y dedicarse a operaciones de corto plazo, no teniendo necesidad de renovarse tecnológicamente ni de aumentar de tamaño.

Sin embargo, dicho plan, que incluía una mayor apertura al exterior, la reducción de los subsidios y un proceso de estabilización monetaria, exigió el desarrollo de productos más ágiles y competitivos que las entidades financieras del momento no podían desarrollar, debido a su ineficiencia general. De este modo, quedaron en evidencia las debilidades de muchas entidades financieras del país, sobre todo bancarias, cuyos índices de morosidad aumentaron considerablemente.

El sistema financiero sufrió importantes modificaciones, dotándose al Banco Central de mayor responsabilidad en la vigilancia, inspección, y control de las instituciones financieras. La flexibilización del sector permitió la privatización de diversas entidades y la captación de inversión extranjera. De este modo aumentaron significativamente las entidades controladas por capital extranjero, llegando a representar en el año 2005 prácticamente el 40% del total de los 161 establecimientos autorizados a operar, al mismo tiempo que se producía una acentuada reducción en el número de entidades nacionales.

Gracias a este mayor entorno competitivo se han eliminado gran parte de las ineficiencias del sistema, modernizándose considerablemente tanto de cara al usuario (mejora de la oferta y del servicio) como internamente gracias a la mayor eficiencia organizacional de las entidades. En este proceso destaca la adquisición de BANESPA (antiguo banco del Estado de Sao Paulo) por parte del BSCH en diciembre de 2000.

En este momento, se puede considerar que la transformación del sector se encuentra prácticamente concluida, habiendo presentado la banca comercial excelentes resultados en los últimos años en buena medida como consecuencia de dichas mejoras.

Sector exterior.

El sector exterior brasileño ha experimentado un verdadero cambio estructural en los últimos años, pasando de ser uno de los puntos débiles de la economía brasileña -con un déficit por cuenta corriente endémico que hacía necesaria la entrada de un volumen importante de capital extranjero para equilibrar la Balanza de Pagos- a convertirse, a partir de

2002, en uno de los motores de la recuperación económica de Brasil, gracias al excelente comportamiento de la balanza comercial.

En efecto, como consecuencia de los superávits históricos registrados por la Balanza Comercial brasileña, desde 2003 se vienen registrando superávits por cuenta corriente: de 4.177 millones de dólares USA (0,82% del PIB) en 2003, de 11.679 millones (1,94% del PIB) en 2004, de 14.193 millones (1,79% del PIB) en 2005 y de 13.276 millones en 2006 (1,24 % del PIB).

Sin embargo, la conjunción de una serie de factores, como la desvalorización del dólar y el crecimiento del consumo doméstico y la inversión –que han sustituido al sector exterior como motor de la economía– podrían revertir esta tendencia. En efecto, aunque en 2007 la balanza comercial y la balanza por cuenta corriente todavía registraron superávits de US\$ 40.028 millones y de US\$ 1.461 millones respectivamente, lo cierto es que fueron significadamente inferiores a los registrados el año anterior. Es más, el Banco Central prevé que tras 5 años de superávits, en 2008 la balanza por cuenta corriente se cierre con un déficit de 12.740 millones de dólares. Este resultado será consecuencia de la importante disminución del saldo comercial - afectado por la fortaleza del real - y el deterioro de la cuenta de servicios, como consecuencia del calentamiento de la economía. En lo que respecta a la cuenta de rentas, el fuerte aumento de las remesas líquidas de este año fue compensado por el aumento de los ingresos con intereses (explicado por la acumulación de reservas internacionales y, en consecuencia, el aumento de los intereses recibidos de estas). Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido en el pasado, en la actual coyuntura, el déficit por cuenta corriente no debe causar problemas a la economía brasileña, ya que la balanza de pagos continúa financierable con los recursos financieros existentes aumentados por el flujo creciente de IED (inversión extranjera directa).

Para hacer frente a las consecuencias negativas de lo que considera un real sobrevalorado, el gobierno brasileño adoptó en marzo de 2008 un paquete de medidas con el objetivo de evitar el déficit comercial: penalizar el “hot money” con un IOF (Impuesto sobre Operaciones Financieras) del 1,5%, eximir a las exportaciones del IOF (hasta entonces gravadas con un 0,38%) y eliminar la obligación de cobertura cambiaria, que prohibía a los exportadores mantener en el exterior una cantidad superior al 30%

de los ingresos por exportaciones. Ninguna de estas medidas, sin embargo, parece que puedan tener un efecto significativo sobre la cotización del real, ya que la inversión extranjera de carácter especulativo no es una de las principales razones de la demanda de reales; por otro lado, los exportadores venían manteniendo en el exterior tan sólo un 3% de sus ingresos por exportaciones, lo que tiene su explicación en los altos tipos de Brasil. Cosa distinta será otro paquete de medidas, todavía en elaboración, que prepara el Ministerio de Desarrollo, Industria y Comercio, para incentivar las exportaciones y reducir las importaciones.

Comercio exterior.

A pesar de que el proceso de apertura comercial se inició hace ya casi una década, Brasil es hoy en día un país en el que el comercio exterior, tanto de exportación como de importación, tiene todavía un gran potencial de crecimiento, como lo demuestra un grado de apertura de la economía (medido por la ratio de exportaciones más importaciones sobre el PIB) del 21,5% en el 2007, muy por debajo aún de otros países de la región, como México o Chile, con niveles superiores al 50%.

En 2007, la balanza comercial brasileña presentó un superávit de US\$ 40.028 millones, resultante de unas exportaciones de US\$ 160.649 millones y unas importaciones de US\$ 120.621 millones. Las importaciones en 2007 crecieron un 32% en relación a los US\$ 91.351 millones registrados en el año anterior.

En 2007, las exportaciones brasileñas más importantes por sectores de actividad fueron las manufacturas, con un 52,3% del total. En segundo lugar aparecen con un 32,1% del total los productos agrícolas y por último, con un 13,6%, los bienes semimanufacturados.

La composición de las importaciones brasileñas está estrechamente relacionada con la inversión productiva. La mitad de ellas (49,3%), corresponden a bienes semimanufacturados, seguido de los bienes de capital (20,8%), el petróleo y combustibles (16,6%) y finalmente los bienes de consumo (13,3%).

En los próximos años, son de esperar ciertos cambios en la composición del comercio exterior brasileño -que en algunos casos ya se podían percibir en la balanza de 2007- propiciados por el crecimiento de la demanda

interna, la alta cotización internacional de las commodities y el reciente descubrimiento de importantes reservas petrolíferas en Brasil.

En efecto, en 2008, a pesar de la incertidumbre internacional y la más que probable recesión en Estados Unidos, se espera que las exportaciones de productos agrícolas de Brasil ganen aún más peso, incrementándose un 27%, hasta los 73.600 millones de dólares, por el fuerte tirón de China como demandante de alimentos. Dentro de ellos es especialmente reseñable el peso de la soja, que representa ya un 20% del total de los productos agrícolas exportados por Brasil.

Por su parte, también es de esperar un crecimiento del comercio de minerales, tanto por el lado de la exportación –en donde el hierro representa el 70% de la exportación de minerales de Brasil– como de la importación –con especial mención al cobre y al carbón– que podrían incrementar el saldo del comercio de minerales un 47%.

Por bloques, la UE fue el principal cliente de Brasil en 2007, con un 25,2% del total de exportaciones, seguido por Estados Unidos, con un 15,76%. En tercer, cuarto y quinto lugar se encuentran Asia, ALADI (excluido el MERCOSUR) y el MERCOSUR, con un 15,6%, 11,87% y 10,8% respectivamente.

Por áreas geográficas, en 2006 Asia pasó a ocupar el primer puesto como proveedor de Brasil, superando a la UE, que tradicionalmente venía ocupando ese lugar. En 2007, Asia mantuvo esa primera posición, con un 25,5% del total, seguido de la UE (22,2%), Estados Unidos (15,7%) y los países del OPEP con un 10,92% del total.

Quizá el rasgo más reseñable de la política comercial exterior de Brasil en los últimos años haya sido la búsqueda activa de la diversificación geográfica de sus socios comerciales, con el objetivo de reducir el peso de los países desarrollados en su comercio exterior. De esta forma han ido ganando importancia países como China o Venezuela y regiones como América Latina, Oriente Medio o Asia. Con todo, la Unión Europea, Estados Unidos y Japón siguen siendo los principales suministradores de bienes de capital de Brasil.

Inversión extranjera.

La inversión extranjera directa (IED) ha jugado un papel determinante para el desarrollo económico reciente de Brasil, que ha pasado a convertirse en uno de los principales destinos de inversión extranjera directa en el mundo. Esto ha sido en gran medida gracias a la situación creada por el *Plan de Estabilización* (Plan Real), el *Programa Nacional de Privatizaciones*, las reformas de la Constitución Federal en las disposiciones de orden económico y el tratamiento flexible que da la legislación al capital extranjero, entre otras medidas, que han colocado a Brasil en una posición altamente competitiva para la atracción de capitales.

Entre 2000 y 2005, el país atrajo más de 100.000 millones de dólares en IED. Aunque a partir del año 2002 se produjo una disminución muy importante en los volúmenes de inversión extranjera, ante la incertidumbre generada por la transición presidencial en Brasil y por la fuerte retracción de la Inversión Extranjera Directa en Sudamérica, esta tendencia cambió a partir del segundo semestre del 2004, a medida que las reformas de carácter microeconómico se iban instaurando, que los marcos de regulación de los sectores de infraestructura se iban definiendo, y que se producía la reactivación del crecimiento económico y sobre todo cuando no quedaban dudas del compromiso del Gobierno Lula con la ortodoxia económica. En la actualidad, los volúmenes de Inversión Extranjera Directa (IED) están experimentando tasas más que positivas de crecimiento, llegando el 2007 a cifras récord (34.616 millones de dólares frente a los 18.782 millones registrados en 2006), superiores incluso a las registradas durante el programa de privatizaciones de la década de los 90. De hecho, un estudio divulgado por la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y Desarrollo), sitúa Brasil como el segundo país donde las IED más crecieron en 2007.

Cabe destacar el fuerte aumento de los recursos destinados a la agricultura y a la extracción de minerales, sectores que engloban la plantación de caña de azúcar y la producción de alcohol combustible (etanol) y la extracción y producción de petróleo y gas. Estos segmentos doblaron la participación en el total pasando de 6,9% en 2006 a 14,7% en 2007. El sector industrial también amplió su porcentaje del 38,1% al 39,7%, destacando los segmentos de metalurgia, de producción de coque (insumo

usado para las siderúrgicas), de derivados de petróleo y de biocombustibles. El sector de servicios aún lidera la preferencia de los flujos de IED. Sin embargo su participación dentro del total pasó del 55% al 45,6%.

El crecimiento de la economía, el tamaño del mercado y el interés de los inversores en tener acceso a los mercados del hemisferio sur, son los principales factores de atracción de capitales para Brasil. Ni siquiera durante el programa de privatizaciones de finales de la década de los 90 entraron tantos dólares en el país.

Las estimaciones de Banco Central apuntan a que el volumen de IED a Brasil en 2008 alcance los 30.610 millones de dólares, cifra que si bien es inferior a la alcanzada en 2007 es muy positiva, dado el contexto de incertidumbre internacional.

CUADRO N° 4
PIB por componentes del gasto y actividad

Datos en millones de Reales (Precios corrientes)	2004	2005	2006	2007
Consumo de las familias	1.160.610	1.294.230	1.407.940	1.557.544
Consumo de la administración pública	373.285	427.553	463.007	503.311
Formación Bruta de Capital Fijo	312.517	342.237	385.007	449.557
Variación de stock	19.817	5.739	8.858	9.298
Exportación de bienes y servicios	318.892	324.842	340.456	354.943
Importación de bienes y servicios	243.622	247.362	272.333	315.831
TOTAL PIB	1.941.499	2.147.239	2.332.936	2.558.822
Sector agrícola	115.193	105.163	103.228	120.847
Sector industrial	501.771	539.316	602.835	628.915
Sector servicios	1049.293	1.197.774	1.295.414	1.441.145
Impuestos líquidos sobre productos	275.241	304.986	331.459	367.915

Fuente: *Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Brasilia.*

CUADRO N° 5
Indicadores de Brasil (2007)

PIB 2007 (PPA)	2.013.893 millones de \$US
% crecimiento PIB 2007	3,4%
Distribución por sectores	
Agricultura	8%
Industria	38%
Servicios	54%
Crecimiento 2008 (estimación)	3,4%
Inflación % 2007	4,2%
Deuda exterior	177.700 millones de \$US
Renta per cápita 2007 (PPA)	10.637 millones de \$US
Exportaciones	138.500 millones de \$US
Importaciones	95.830 millones de \$US
Saldo comercial	42.200 millones de \$US
Principales orígenes de sus importaciones	UE, EEUU, Argentina y China
Principales importaciones	Bienes de equipo y transporte, metal, soja, calzado, café, productos químicos y combustibles
Principales destinos de sus exportaciones	UE, EEUU, Argentina y China
Principales exportaciones	Equipos de transporte y manufacturas (meta)

Fuente: *Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Brasilia y elaboración propia.*

4. Conclusiones: Brasil socio privilegiado de la UE.

Brasil en el siglo XXI está haciendo valer el peso en la comunidad internacional que su tamaño y su economía le otorgan. Su voz se escucha con atención en América Latina donde actúa como ancla de estabilidad y como potencia pacificadora, papel que es extensible también fuera del subcontinente. En el plano internacional, forma parte del diálogo entre el G-8 y las potencias emergentes, es uno de los líderes de la negociación en la Ronda Doha de la OMC y pertenece al grupo de los quince principales contribuyentes de la ONU.

Entre los países en vías de desarrollo, Brasil es visto como un Estado que lucha por salir del subdesarrollo con bastante éxito y al que su política exterior está situando como un importante y respetado actor en la defensa de los derechos humanos, del desarrollo social y en el combate contra el hambre y la pobreza en el mundo.

La importancia política y económica de Brasil ha hecho que se encuentre en la situación perfecta para que la UE considere que la colaboración bilateral puede ser muy fructífera para ambas partes. Su papel de interlocutor escuchado en América Latina y ante los países pobres del mundo, le otorga un peso que la UE sabe apreciar y por ello desea estrechar lazos políticos y, también, económicos.

A lo largo del presente trabajo, hemos visto como las relaciones económicas y comerciales de la UE con Brasil se han ido profundizando, si bien persisten problemas tan importantes como las discrepancias en Doha o el parón en el Acuerdo de Libre Comercio con MERCOSUR. A pesar de todo, la UE es el principal socio comercial de Brasil y Brasil un importante mercado para la UE.

Al analizar la estructura del comercio comunitario-brasileño, hemos podido apreciar como ha evolucionado hacia un comercio con una importante participación del intercambio de productos industriales. Brasil, sin dejar de ser un líder mundial en la producción agrícola y por ello un proveedor fundamental, es, cada vez más, un importante exportador de bienes manufacturados no exentos de un importante componente tecnológico. Un tercio de las exportaciones a la UE son bienes industriales, destacando maquinaria, equipos de transporte y sobre todo, productos químicos.

La colaboración, de antiguo, de la UE (especialmente Alemania) con Brasil en el terreno industrial ha ayudado a que en la estructura económica de este país tenga una importante participación el sector secundario. Su tejido industrial es importante y está en disposición de mejorar en el futuro. No obstante, la UE ha señalado varias veces la necesidad de que Brasil establezca un marco regulatorio estable para los inversores europeos y para el comercio, así como que reduzca sus aranceles, bastantes protectores, y las barreras comerciales de efecto equivalente.

La Comunidad Europea ha venido cooperando también, y sigue haciéndolo, en la lucha contra la pobreza y la exclusión social en este país. Su crecimiento económico importante coexiste con grandes bolsas de pobreza, en especial en el noreste del país. Las desigualdades sociales son un problema para Brasil y la Unión coopera con los gobiernos del Presidente Lula en afrontarlas.

Todo este interés de la Unión Europea por la colaboración y el entendimiento con Brasil se pone de manifiesto en la asociación estratégica lanzada por el bloque europeo. Como ya se señaló se quiere que Brasil sea un socio privilegiado y un interlocutor de primer nivel. Con esa intención se establecieron las prioridades del “*Country strategy paper 2007-2013*”, fomentar el comercio y la transferencia de know-how entre la Comunidad Europea y Brasil y, la segunda prioridad, apoyar proyectos que promuevan la dimensión medioambiental del desarrollo sostenible en Brasil, buscando, en este segundo objetivo, la colaboración internacional a fin de conseguir mejores resultados.

En definitiva, la Unión Europea pretende colaborar en el desarrollo de este importante país que tiene ya una economía emergente y un peso político cada vez más destacado, ayudando, incluso con sus donaciones y créditos blandos del Banco Europeo de Inversiones (BEI) a que los desequilibrios sociales puedan controlarse y el desarrollo económico permita mejorar la calidad de vida de la mayor parte de la población Brasileña.

El fomento del comercio entre la UE y Brasil no es ajeno a estos objetivos, si bien todavía hay que negociar, especialmente, en el terreno agrícola. Por su parte Brasil, al ir desarrollando su sector secundario de forma destacada se va incorporando al grupo de países industriales con lo que su comercio se diversifica y se va liberando de la dependencia exclusiva de las producciones agropecuarias, aunque, como ya dijimos sin abandonar su importante posición en estos mercados.

